

## Capítulo VIII

### El joven<sup>1</sup> americano<sup>2</sup> (1844)

<sup>1</sup> Alocución [“oratio”] pronunciada ante la Asociación de la Librería Mercantil, Boston, 7 de febrero de 1844 (I, 361-395). Se incluye el texto completo de la ponencia incorporando el texto introductorio de las notas 1 y 2 (I, 450-455). En esta alocución Emerson contrasta el sistema democrático estadounidense y el monárquico británico de tradición feudal. Esto se enfatiza especialmente al final de su discurso, donde señala las limitaciones impuestas por el gobierno inglés al pueblo por privilegiar la nobleza de cuna. Por el contrario, el nuevo orden instituido en Estados Unidos deja entrar naturalmente al ruedo social las fuerzas innovadoras de la juventud y recompensa las cualidades personales del individuo. Es un tema céntrico, asimismo, la llegada de la modernidad a Norteamérica: retrata la implantación del Comercio, la ciudad-mercado, la relación entre la ciudad y el campo, la industrialización, el ferrocarril, el vapor y la reconfiguración de país con la llegada de las olas migratorias europeas. Filosóficamente, el ensayo deja establecido que la marcha de la historia continental está guiada por “el mejoramiento humano”, efecto subsecuente del “mejoramiento en la naturaleza” (“Poder Supremo”). Entonces, frente a la tradición feudal británica, Emerson desde el título, señala al joven norteamericano como la fuerza social transformadora por excelencia. Es un sinsentido hablar de mejoramiento o evolución nacional en conjunto (espiritual, ética, sociológica, política, económica, artística, etc.) sin dar cabida a la participación directa y espontánea al ímpetu e iniciativa del sector social más vital en la vida nacional. “The Mercantile Library Association” fue fundada en 1820 como liceo y centro de lectura para jóvenes interesados en actividades económicas. Esta institución llegó a poseer doce mil volúmenes, 150 revistas y periódicos, y un salón de lectura. Ver la nota 60.

<sup>2</sup> Como se mencionó, el adjetivo, “americano” es igualmente importante porque la alocución podría denominarse, con toda propiedad, “El joven americano en contraposición al británico en la era Moderna” o “La democracia moderna americana en contraposición al antiguo feudalismo europeo”.

NO A LA ESCUELA FEUDAL, AL LIBRO EUROPEO  
Y A *LA EDINBURGH REVIEW*

Caballeros:

Es asombroso que nuestro pueblo posea la cultura intelectual de un país<sup>3</sup> y los deberes de otro.<sup>4</sup> Nuestros libros son europeos. Nacimos bajo la fama y égida de Shakespeare y Milton, de Bacon, de Dryden y Pope. Nuestros textos universitarios son los escritos de Butler, Locke, Paley, Blackstone y Stewart; y nuestra lectura hogareña ha sido Clarendon y Hume, Addison y Johnson, Young y Cowper, Edgeworth y Scott, Southey, Coleridge, Wordsworth, y *La Edinburgh* y *Quarterly Reviews*.<sup>5</sup> Nos envían a una escuela feudal a aprender de democracia.<sup>6</sup>

Este falso estado de cosas está en proceso de ser corregido. En la medida en que los Estados Unidos se empieza a afianzar en los sentidos y la imaginación de sus propios hijos, Europa retrocede. Esta reacción en nuestra educación le confiere una nueva importancia a nuestros propios adelantos y a la política del país. ¿Quién no ha quedado motivado a reflexionar ahora sobre las facilidades para viajar y para el transporte de productos en plena construcción en los Estados Unidos?

<sup>3</sup> Emerson se pronuncia con prístina claridad respecto a la subordinación intelectual de su nación frente a Inglaterra. Es decir, existe una ruptura mental nacional, pues se imita la cultura de Inglaterra teniendo, sin embargo, deberes distintos que responden a una realidad nueva, la de los nacientes Estados Unidos. Señala con claridad los autores específicos y las revistas literarias que dominan la cultura intelectual de la vida del país, especialmente *The Edinburgh Review*. Concluye más adelante señalando el problema de fondo: “Nos envían a una escuela feudal a aprender de democracia”. Martí también aludirá repetidamente a la misma fractura mental en “Nuestra América” y hará un reclamo semejante, subrayando el rechazo a la cultura autoritaria estatista heredada de la monarquía española durante la larguísima Colonia. Decía ya el 12 de junio de 1885: “Los abuelos nos pudrieron; pero el aire puro de nuestras tierras nos ha oreado. El alimento que hemos tomado por las ramas, combate y expele al que nos viene de la raíz. Con nuestra clase fina cultísima, y nuestras clases bajas rudísimas, somos como un libro de Barbey d’Aurevilly en manos del hombre fresco de la selva. Tenemos cabeza de Sócrates, y pies de indio, pies de llama, pies de puma y jaguar, pies de bestia nueva. El sol nos anda en las venas. Nuestro problema es nuestro, y no podemos conformar sus soluciones a las de los problemas de nadie. Somos pueblo original: un pueblo, desde los yaquis hasta los patagones” (X, 261).

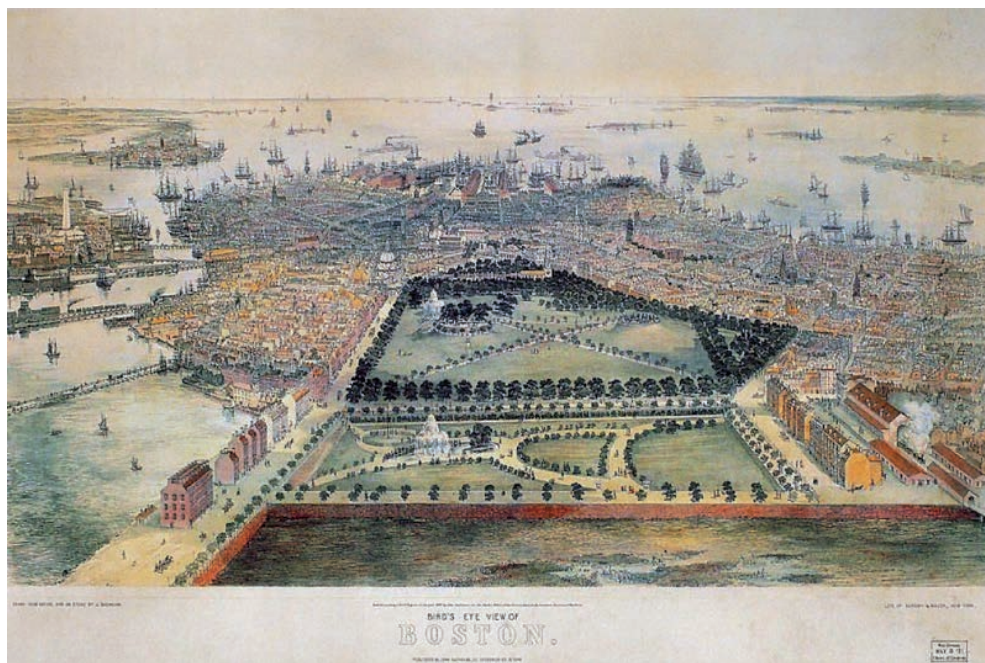
<sup>4</sup> Lo “otro” es específicamente la cultura británica.

<sup>5</sup> Como se ve, esta sección del ensayo es una respuesta directa y frontal a la crítica de *The Edinburgh Review* de enero de 1820. Ver “Ni Grecia ni Roma ni la Sorbona ni *The Edinburgh Review*” del capítulo V, y las notas 10 y 11 del capítulo II.

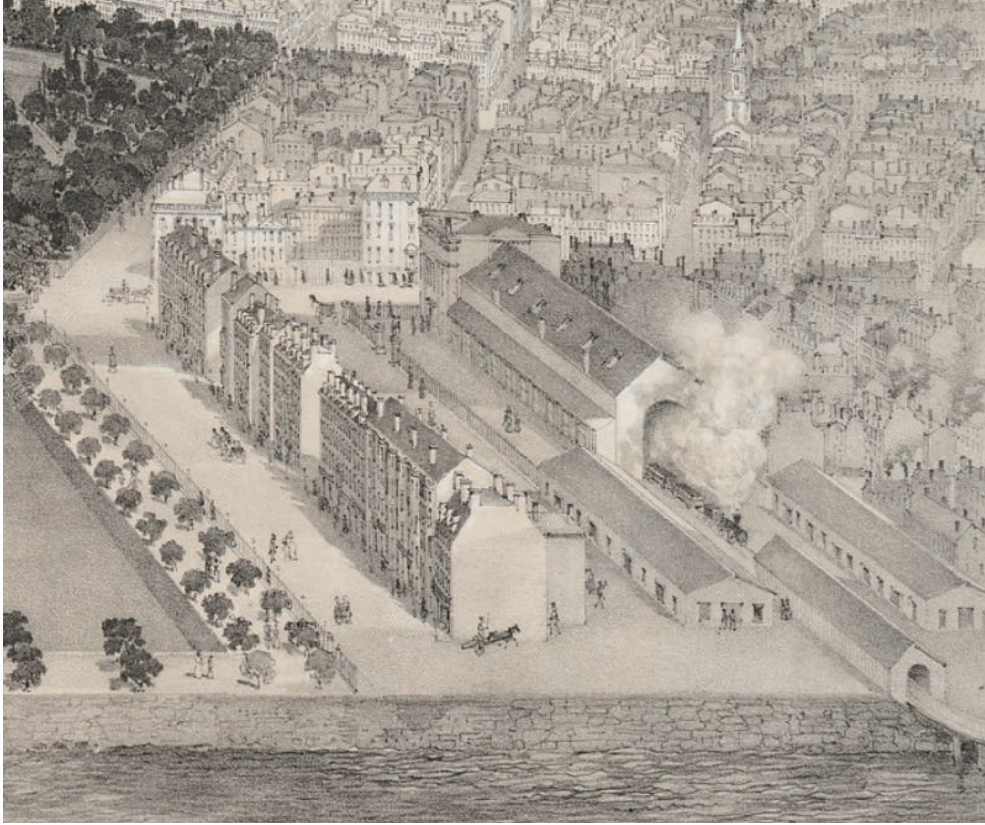
<sup>6</sup> Ya se ha señalado en la nota 4 la contundencia de esta frase. Resulta ser un epítome del ensayo, pues se refiere a la descentrada orientación europea de la educación en Estados Unidos desde sus inicios hasta el momento. Esta desorientación se perpetuaba en sus universidades, a pesar de haberse logrado ya la emancipación política de Inglaterra en 1776.

## EL DESARROLLO URBANO Y LA RED DEL FERROCARRIL

El aumento exorbitado del tamaño de las ciudades y sus posibles consecuencias están a punto de cumplirse velozmente en esta metrópolis de Nueva Inglaterra. El crecimiento de Boston, nunca moroso, se ha acelerado desde que la llegada del ferrocarril la une a Providence [Rhode Island, 66 km al sur], Albany [New York, 223 km al oeste] y Portland [Maine, 158 km al norte]; una expansión que ni la extrema depresión del comercio general ha sido capaz de ocultar a los ojos más desapercibidos. La estrechez de la península, que hace pocos años cobijaba fácilmente a sus treinta o cuarenta mil personas, con sus muchos prados y terrenos baldíos, sin mencionar los enormes jardines privados en el centro de la ciudad, al aumentar de cuarenta mil a cien mil habitantes, se ha tornado demasiado estrecha. Los campos abiertos han quedado encajonados y llenos de construcciones; los jardines privados, uno tras otro, han sido convertidos en calles. Los límites de la ciudad de Boston comprendían setecientos veinte acres de terreno. Desde entonces, acre tras acre le ha sido ganado al mar y en poco tiempo le será difícil al urbanista trazar la topografía de la península.



Vista de Boston en 1850



John Bachmann, “Vista de pájaro de Boston, Park Square y alrededores” (detalle, 1850)<sup>7</sup>

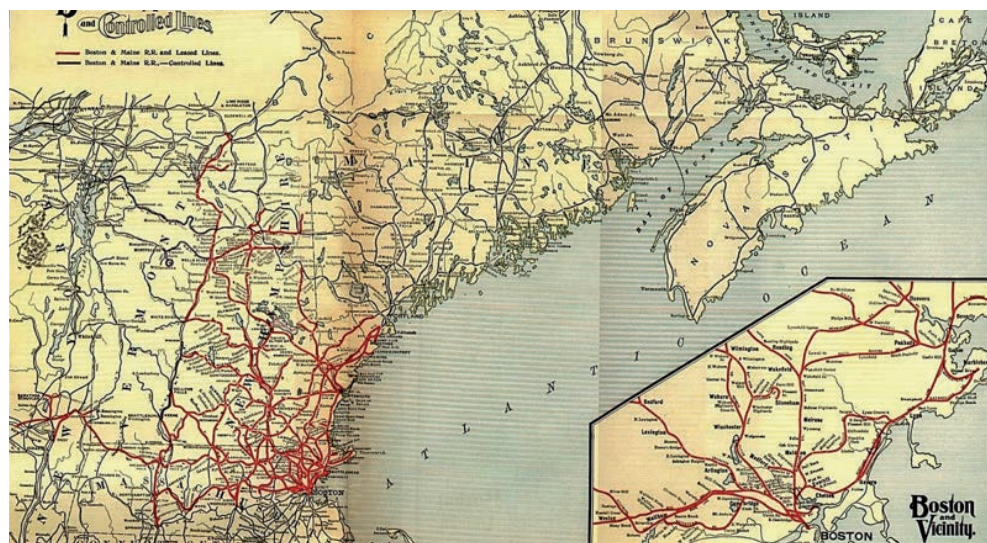
El año pasado se han levantado de mil doscientos a mil quinientos edificios, muchos de ellos de construcción sólida y costosa.<sup>8</sup> Y, dado que todas las líneas férreas se proyectan como las ramas de un árbol, el crecimiento de la ciudad se multiplica geométricamente.<sup>9</sup> Ya un nuevo carril se lanza al noroeste hacia Montreal [443 km] y Connecticut [149 km al sur], y cada línea nueva que se tiende hace las interconexiones ferrocarrileras más asequibles, de modo que el área va a quedar envuelta en una red de hierro.

<sup>7</sup> Es de notar el espacio céntrico de la estación de ferrocarril en Boston a mediados de siglo XIX, máximo símbolo urbano de la llegada de la modernidad.

<sup>8</sup> Este es un dato del advenimiento asombroso de la modernidad. No hay teorización sobre ella sino una descripción visualmente pormenorizada de su plena implantación. Quedan singularizados como fenómenos caracterizadores de la época tanto la expansión urbana como la ferrocarrilera.

<sup>9</sup> El ferrocarril es el símbolo por excelencia de la época moderna. Ver supra la nota 16 y la nota 235 del capítulo III.





Líneas férreas de Boston a fines de siglo XIX



Boston & Lowell RR Station, Boston, Siglo XIX

### LAS OLAS MIGRATORIAS EUROPEAS

Esta fiebre de desarrollo ferrocarrilero es beneficiosa para los Estados Unidos, donde las vastas distancias son tan importantes en nuestra política y comercio internos. Lo son también las grandes expectativas de la invención para mantener compacta la Unión, pues ella parece estar a punto de perecer por la misma inconveniencia de no poder transportar representantes, jueces y comisionados por tan tediosas distancias en tierra y mar. No solo se eliminan distancias, sino que ahora la locomotora y el vapor, como enormes transbordadores, entremezclan todos los

días miles de fibras de diferente origen nacional y oficio, tejiéndolas rápidamente en una sola red; una asimilación humana que avanza a toda hora de modo que no hay riesgo que las idiosincrasias locales y las animosidades perduren.<sup>10</sup>

Esta nueva energía es apenas menos notoria en relación con la población inmigrante, especialmente la que viene de Irlanda, puesto que ha dado empleo a cientos de miles provenientes de ese país, que están continuamente llegando en cada barco que parte de Gran Bretaña.

En un país accidentado, el ferrocarril es un estupendo objeto de progreso. Ha insertado una multitud de detalles pintorescos a nuestra escena rural. El abrir túneles en las montañas, el tender puentes sobre los ríos, la pelada mole trasplantada en pleno prado silencioso, mudo, no visitado por nadie, salvo por los propios colonos, desde que se estableció la región; el presenciar a poca distancia de la vía a cuadrillas de trabajadores; la energía con la que se esfuerzan en su labor; los gritos del supervisor o *jefe*; el propio carácter del trabajo mismo que viola y convulsiona tanto las inmemoriales primigenias estructuras naturales; la aglomeración de casuchas a la orilla de hermosos lagos, hasta ahora refugio del imperturbable pato salvaje, y la vista de mujeres y niños irlandeses en los más remotos rincones del bosque; la cantidad de extranjeros, hombres y mujeres, a quienes el leñador encuentra deambulando solos por los senderos del bosque; la voladura de rocas que explota todo el día, con la ocasional alarma de un temido accidente y la expectativa, aún por realizarse, de lo que un nuevo canal comercial<sup>11</sup> pueda o no pueda aportar a los pueblos rurales. Todo ello mantiene los sentidos y la imaginación alerta; y los múltiples aspectos empresariales se vuelven tema de toda la población en carruajes, botes y alrededor del fuego hogareño.<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Esta referencia a la asimilación de las masas migratorias a la vida nacional estadounidense es verdaderamente premonitoria, como quedaría probado de modo monumental en la segunda mitad del siglo XIX, con la llegada masiva de la inmigración europea, la cual, además de huir de la pobreza, buscaba vivir en una organización social más libertaria. La prueba del mayor éxito de la democracia estadounidense frente a las sociedades estatistas y feudales de Europa no fue *teórica* sino *práctica*: asimiló *efectivamente* sus masas humanas desocupadas. Y la democracia tampoco logró ser minada por el *socialismo* traído de Europa por las mismas paupérrimas poblaciones que buscaban asilo. No dejaba de ser demagógico y de carácter contradictorio acudir a un país con un sistema próspero para entraparlo con otro autoritario menos productivo, similar al que abandonaban, generador de la pobreza de la que huían. De esa multitud “que se vuelca aquí a barcadas”, será el mejor testigo latinoamericano José Martí a partir de 1880.

<sup>11</sup> Se trata del Erie Canal de 363 millas construido en 1825, el cual une el Atlántico con los Grandes Lagos del medio oeste, vía el Río Hudson. Va desde Nueva York hasta la ciudad de Buffalo en el Lago Erie. Hizo posible llevar hasta el Atlántico la producción de los estados del interior. Así, Nueva York se convirtió en la capital comercial del país. Antes de la construcción del canal, Boston, Filadelfia y Nueva Orleans eran ciudades con mayor población.

<sup>12</sup> Todo este párrafo proyecta una vista pre cinematográfica de la *Modernidad* norteamericana en pleno siglo XIX. Es un retrato sociológico que no tiene par por su autenticidad testimonial. Whitman años después poetizará magistralmente estas “enumeraciones caóticas” de Emerson.



**Inmigrantes irlandeses salen de Liverpool (1846)**



**Jasper Cropsey, "Starrucca Viaduct" (1865)**



## LOS DOS GRILLETES: LA ESCLAVITUD NEGRA Y LA DEL OBRERO

Este paisaje se torna un tanto sombrío, cuando se atestigua suficientemente de cerca los abusos que se producen en los contratos hechos con los trabajadores.<sup>13</sup> Nuestra hospitalidad con el irlandés indigente no muestra un gran altruismo. Les retribuimos a estos pobres individuos un salario muy bajo. Para un hombre con familia que trabaja desde el alba hasta el anochecer, sesenta o incluso cincuenta centavos al día no son sino una paga ruin. Es ya un miserable salario cuando se le paga al contado, pero, como generalmente sucede, cuando una de las partes posee necesidades extremas y la otra gran astucia, el asunto resulta todavía más grave, pues se entrega la paga en ropa o comida, y, en otros artículos de necesidad: el inmigrante lo compra todo en desventaja, indefenso y sin asesoría.<sup>14</sup>

Además, el trabajo realizado es abusivo, y, cuando uno lo presencia, viene a la mente la esclavitud negra.<sup>15</sup> Según lo confirman tanto laboriosos campesinos como forzudos obreros, nunca han visto sacarle tanto trabajo a un hombre en una sola jornada. ¡Pobres infelices! Hay que escuchar sus historias de éxodo desde su vetusta nación [europea] hasta su desembarco en el nuevo país.

Como las hojas de los bosques donde se encuentran apenas logran controlar su destino: tan pronto ancla el barco que los trae, a uno se le despacha a Albany, otro a Ohio, otro a cavar un dique en New Orleans y, otro, a un molino de agua en Lowell. Algunos acarrear y cargan en los muelles de New York y Boston y otros en los bosques de Maine. No poseen absolutamente casi nada de dinero y carecen enormemente del conocimiento que los capacite para tomar una mejor decisión hacia dónde ir o qué hacer. Son como una hoja arrastrada a perecer en cualquier dique o arroyo.

<sup>13</sup> La crítica socioeconómica de Emerson resulta paralela a la crítica de Marx en Europa y, por momentos, la sobrepasa por su realismo. Va más allá del señalamiento teórico de la *plusvalía* y presenta crudamente sus efectos humanos prácticos. De ahí, que Martí sostenga que la base cívica de la reflexión de Emerson ha “hecho humano el idealismo”.

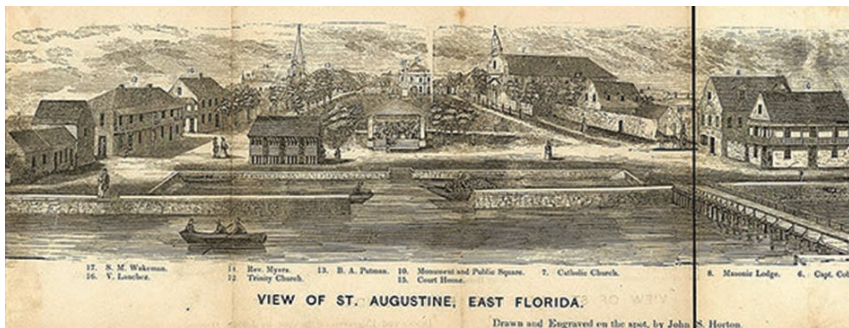
<sup>14</sup> Esta cruda realidad pero aún más explotadora se abrió ante los ojos de Rubén Darío cuando llegó al Parque Isidora Cousiño de Lota en el sur austral de Chile (1887). La compañía minera monopolizaba la vida económica del minero y éste quedaba perpetuamente endeudado con ella. Ese cuadro minero aledaño al parque de Lota no tuvo en él repercusión alguna. Pasó por allí como envuelto en un sonambulismo constante. Siguiendo la moda europea durante su visita, prefirió ignorar la lacerante situación social y optó por abstraerse artísticamente en el “hortus conclusus” de los Cousiño. Como se señaló (caps. IV, nota 95; VII, nota 25), entusiasmado por el impresionante despliegue estuario greco francés del Parque que rodeaba al palacio, Darío creyó oportuno adoptar de lleno el credo estético de Leconte de Lisle de “*L'Art pour L'Art*”. Ver la nota 95 de capítulo IV, la nota 34 del capítulo VI; la nota 25 del capítulo VII; y el capítulo VI de *Martí y Darío*, “El ascenso del poeta cortesano moderno. Darío en Chile: del campo de batalla al parque Isidora Cousiño en Lota”.

<sup>15</sup> Emerson visitó San Agustín en la Florida en enero de 1827 y atestiguó directamente la venta en el mercado de esclavos ubicado en la plaza mayor. Ver la nota 72 del Capítulo II.

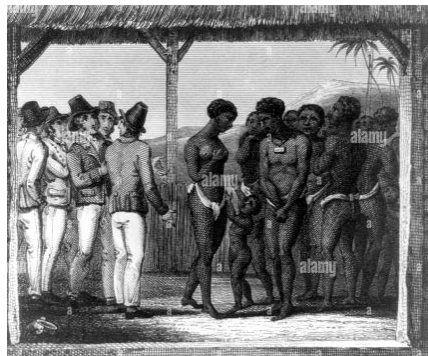




Inmigrantes ingleses a punto de partir del Puerto de Queenstown para los Estados Unidos, *The Illustrated London News* (1874)



Vista de San Agustín, Florida en 1855



El antiguo mercado de esclavos



**Inmigrantes mineros en el siglo XIX**

Y, a pesar de todo, su situación no es tan grave como pudiera parecer. El haber escapado de la desgraciada situación de hambruna en su país natal [at home] hacia una vida de oportunidades ilimitadas aquí, lo consideran una ganancia neta. El padre y la madre irlandeses son muy mal remunerados, son víctimas del fraude y de la opresión personal, pero sus hijos son automáticamente aceptados en las escuelas del país, crecen en perfecta comunicación y equidad con los niños nativos, y reciben de sus padres el vigor de su constitución que, en cuanto menos, los prepara para una oportunidad igual para competir con la generación actual.<sup>16</sup> Ya sea por esta confianza en el futuro que añade una gota de dulzura a su cazuela o debido al espíritu de superación natural de su raza, ciertamente parecen distinguirse en nuestras ciudades particularmente por su vivacidad y buena disposición, y contrastan ampliamente en eso particular con la población nacida aquí. En la villa donde yo vivo [Concord], a la cual atraviesa una línea de ferrocarril

<sup>16</sup> Esta es una referencia directa al “mejoramiento humano”, fuerza activa de una sociedad abierta, capaz de asimilar la población desocupada europea. En ella existen desigualdades evidentes pero por su dialéctica interna las va limando. Es decir, a pesar de las desventajas y bochornosas afrentas con las que se enfrentaba el inmigrante recién llegado a Estados Unidos, éstas no se comparaban con las experimentadas en Europa: ahora el paupérrimo obrero podía acostarse pensando que su hijo prosperaría más que él. De ahí que Emerson atestigüe que en su propia ciudad, Concord, el obrero inmigrante no solo denote optimismo sino, como se verá, una discreta alegría.



en construcción, algunas damas caritativas, motivadas por las noticias de las necesidades y penurias de los trabajadores recién llegados, visitaron las barriadas llevando ayuda y quedaron sorprendidas por su alto espíritu civil y la más exuberante animación de grandes y pequeños. Tal vez se deban sentir agradecidos a sus palas abolladas por servir de escape a los humores malsanos, pues este rígido trabajo diario de quince o dieciséis horas, deplorado por toda la gente del vecindario, dota de una mejor policía que la del comisario y sus asistentes.

## LA ACELERACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL FERROCARRIL

1. Pasaré ahora a hablar de la utilidad de los adelantos mecánicos en cuanto incentivan el espíritu de Norte América. Una consecuencia no prevista del ferrocarril ha sido el mayor conocimiento que le ha dado a la población norteamericana de los recursos ilimitados de su propia nación. Si este invento que une tanto a la población ha reducido a Inglaterra a un tercio de su tamaño, en nuestro país le ha dado una nueva celeridad al *tiempo* y ha hecho avanzar cincuenta años las zonas agrícolas, la facilidad de acceso al agua, el trabajo de las minas y otros bienes naturales. El riel del tren es la vara mágica capaz de despertar la dormida energía de la tierra y el agua.<sup>17</sup>



**Boston & Providence depot, Boston, 19th century**

<sup>17</sup> Emerson subraya la palabra *tiempo*. Ya se ha señalado que la celeridad del ferrocarril simboliza al máximo la era moderna. Ver supra la nota 8 y la nota 235 del capítulo III.



El ferrocarril es solo una de las flechas en nuestro carcaj y posee un gran poder como parámetro y como cinta de agrimensor. Poseemos un continente ubérrimo, estado por estado, territorio por territorio, hasta las orillas del Pacífico:

“Nuestro jardín es la tierra infinita,  
Los pilares azules del cielo son la morada de Medea” [Eurípides]



**George Loring Brown, “The Hudson River en Bear Mountain” (circa 1850)**

En una zona tan inmensa, las tareas de agrimensura, siembra y construcción requieren una preparación y una mentalidad tan amplias como la vastedad territorial. La conciencia de esta realidad empieza a desplazar al puro espíritu comercial y a la educación que se implementó cuando toda la población se reducía a la franja costera atlántica. E incluso los individuos mejor informados de la costa este se han empezado a dar cuenta que todo norteamericano debe educarse apreciando los valores de la tierra. Se estudian las artes de la ingeniería y de la arquitectura; la ciencia de la agricultura es un objeto de creciente atención; se exploran las riquezas mineras: la piedra caliza, el carbón, la pizarra, el hierro; el valor de las tierras madereras se ha incrementado.

Colón dio como razón para explorar un continente hacia el oeste que la armonía de la tierra requería una gran zona terráquea en el hemisferio oriental

que balanceara la extensión de tierra ya conocida en el hemisferio este. Y nosotros, ahora, parece que debemos apreciar los valores oriundos de esta vasta región para reflexionar sobre el alcance de nuestras ideas, y considerar las ventajas que se abren a la especie humana en este país que es nuestro entrañable hogar. El continente que habitamos es materia y alimento para la mente y el cuerpo. La tierra, con sus poderes sedativos y curativos ha de enmendar los errores de la educación tradicional y escolástica, y ha de restaurar nuestras justas relaciones con los demás hombres y las cosas.<sup>18</sup>

## DE LA CIUDAD AL CAMPO Y DEL CAMPO A LA CIUDAD

La costumbre de vivir rodeados de estos atributos de riqueza natural no deja de tener efecto. Dicha circunstancia geográfica junto al sentimiento moral que en años recientes ha cuestionado toda institución, costumbre y ley, naturalmente han dado a los jóvenes un fuerte impulso a su deseo y decisión de abandonar las ciudades y cultivar la tierra.<sup>19</sup> Este movimiento ha surgido en las áreas menos proclives, entre hombres supuestamente absortos en los negocios y relacionados con las profesiones liberales.<sup>20</sup> Y al parecer es un atinado impulso pues las vías del comercio estaban repletas, mientras que las de la agricultura apenas lo pueden estar: el agricultor sin trabajo puede dedicarse a sembrar el propio pan, mientras que al manufacturero o al comerciante desempleado le es imposible hacerlo. Porque, además de todo el beneficio moral que se pueda derivar de la profesión agrícola, cuando un hombre dedicado a ella la hace con conciencia, logra plenamente su anhelo de acceder a un terreno, y más allá de ello, a la belleza del campo con todas las ventajas y encanto que el trabajo, ingeniosidad y el cariño al hogar de un hombre le pueda traer.<sup>21</sup>

<sup>18</sup> Dice Martí en “Nuestra América”: “El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país” (VI, 17).

<sup>19</sup> Como se verá más adelante, Emerson hace referencia al experimento social agrícola comunitario de la Brook Farm. En ese momento en Estados Unidos hay migración del segmento culto de la sociedad hacia el campo y, simultáneamente, otra opuesta de la clase rural hacia las ciudades. Conociendo la tradición campesina de los “Pilgrims” norteamericanos (en contraste con la primacía dada a la extracción minera y a la encomienda en las colonias españolas americanas), dijo Martí ante los delegados a la Primera Conferencia Internacional Americana: “Del arado nació la América del Norte, y la Española, del perro de presa” (VI, 136).

<sup>20</sup> Nota del Editor: “En esos mismos días, George William Curtis y su hermano trabajaban como obreros en la finca del Capitan Nathan Barret, y Hawthorne, recientemente casado, vivía en la Vicaría (construida por el abuelo de Emerson), ellos tres habían seguido el aprendizaje agrícola y doméstico de la Brook Farm” (I, 456). Como se sabe, Emerson escribió *Naturaleza* en la Antigua Vicaría, la “Old Manse”.

<sup>21</sup> Sobre el decoro, ver supra la nota 62; y la nota 6 del “Prólogo” de este libro.



Jervis McEntee, "Afternoon Train" (1867)

Al mismo tiempo, debido al bajo costo de la tierra y a la disposición pacífica de las gentes, todo atrae a las artes de la agricultura, la jardinería y la construcción de viviendas. Los jardines públicos, a la escala de los parques semejantes de Europa y Asia, son desconocidos por ahora entre nosotros. No hay característica que más agradablemente le llame la atención a un norteamericano que los maravillosos jardines de Europa, como Bóboli en Florencia, la Villa Borghese en Roma, la Villa D'Este en Tívoli, los jardines de Munich y Frankfurt: lugares fácilmente imitables que aquí muy bien pueden hacerle querida la tierra al ciudadano y encender su patriotismo. Ese es el arte que nos toca desarrollar, ahora que la escultura, la pintura y la arquitectura religiosa y civil se han vuelto *effete*,<sup>22</sup> y han transitado hacia una segunda infancia. Tenemos veinte grados de latitud para escoger donde aposentarnos y los nuevos medios de transporte acrecientan las oportunidades de las opciones rurales, haciendo fácil cultivar áreas bastante distantes y, a la vez, mantenernos en estricto intercambio con los grandes centros urbanos y de comercio. Toda la fuerza de las artes se dirige a fomentar el ornato de tierras y vecindarios. Un jardín tiene la ventaja de hacer intrascendente la localidad donde se vive. Un jardín bien dispuesto deja sin efecto el paisaje de la campiña: ya sea bajo o elevado,

<sup>22</sup> Es decir, "efectistas", "afectadas" o "fatuas".



grandioso o pequeño, logra hacer la residencia hermosa y digna del hombre. Si un paisaje es agradable, el jardín hace que su atractivo se acreciente, si es un lugar pedestre, el jardín lo desvanece. Una pequeña arboleda que cualquier granjero pueda encontrar o cuidar cerca de su casa en unos pocos años hace casi innecesarias en su entorno cataratas y cadenas de montañas; y se sentirá tan contento con sus amenas florestas, sus bosques, sus huertas y su río que tanto el Niágara como las Notch White Hills<sup>23</sup> y Nantasket Beach le resultarán fruslerías. Con todo, una parcela bonita bien escogida posee una ventaja sobre una corriente, de la misma manera como a uno le resulta más fructífero dedicarse al trabajo para el que tiene vocación. Cuando ocurre así, ni el más esforzado aprendiz con un aprendizaje de años nos logra superar: la jardinería tampoco puede superar a un terreno vistoso ya sea que se encuentre en una depresión o en un promontorio. En Norteamérica tenemos poco de qué ufanarnos al respecto. Las ciudades vacían el campo de la mejor parte de su población: la flor de la juventud campesina, de ambos sexos, migra hacia las ciudades y éste queda a ser cultivado por lo menos preparado de su clase.<sup>24</sup> La tierra, –viájese el día entero– luce decaída por la pobreza, con sus casuchas simples y pobres. En Europa, donde la sociedad tiene una estructura aristocrática, los campos están llenos de hombres de la mejor cultura y crianza, cuyo interés y orgullo es permanecer la mitad del año en sus predios y dotarlos de todas las facilidades y cuidado. Por supuesto, esto las hace fincas modelo; son ejemplo de arquitectura e imparten una educación constante a la vista de la población vecina. Sean cuales fueran los fenómenos de la vida diaria que lleguen a hartar a los habitantes de la ciudad, haciéndoles anhelar los placeres de la vida campestre, le prestan un servicio a toda la faz del continente, pues promocionan el más poético de los objetivos de una verdadera vida: el hacer visibles, por medio del trabajo, las ancestrales bondades ocultas del campo.

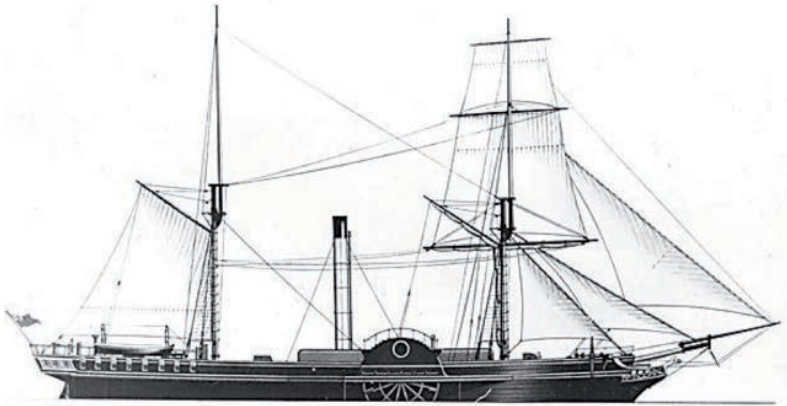
## EL PODER CURATIVO DE LA NATURALEZA

Me estoy refiriendo a todo este progreso, además, porque invita directamente a que el individuo se encariñe con la tierra. Cualquier relación con la tierra, como

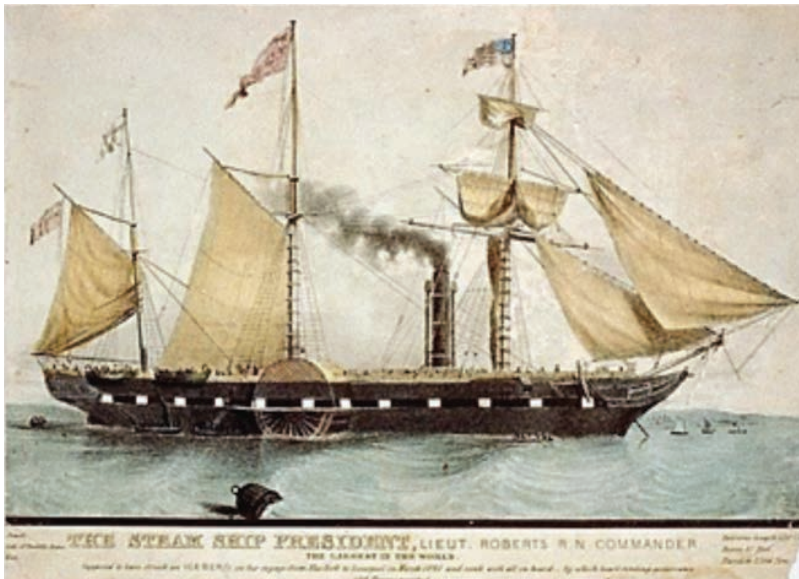
<sup>23</sup> Ver la nota 22 del capítulo IX.

<sup>24</sup> Nota del Editor: “Estos eran los días cuando las fábricas que se levantaban a la orilla de todos los ríos que cruzaban Nueva Inglaterra, atraían a muchachos y muchachas, separándolos de sus padres en los campos y de sus madres en la finca. La primera ola migratoria de campesinos irlandeses hacia los ferrocarriles hizo esto posible para la mayoría de ellos; cuando los ferrocarriles se terminaron de construir, buscaron empleo en los pueblos agrícolas” (I, 457).

el hábito de cultivarla, de trabajo minero o, incluso, de cazar, genera un sentimiento de patriotismo. La aprecia en un grado menor aquel que meramente instala su tienda, que usa la tierra como simple soporte de su carpeta o archivo o para su manufactura. La vasta mayoría de los habitantes del país vive de la tierra y revela su condición por medio de su comportamiento y opinión propia. Nosotros en los estados del Atlántico, por ubicación, somos comerciantes, y, como tengo dicho, hemos asimilado fácilmente la cultura Europea.



**El vapor SIRIUS, primer viaje transatlántico (1837)**



**El vapor "Presidente" (1840)**

Por suerte, ahora que el vapor ha reducido el Atlántico convirtiéndolo en estrecho, el inquieto oeste rocoso está exhalando un aire continental de mentalidad nacional y pronto habremos de concebir un espíritu Norteamericano.<sup>25</sup> Es mucho mejor cuando toda nuestra tierra se convierte en jardín y la gente crece bajo los enramados del paraíso. Sin enfocarme en las influencias sociales que actúan ahora precisamente en esta dirección, sino destacando solamente su inevitable efecto en nuestro entorno, creo que debemos considerar la *tierra* como una fuerza directriz de impacto creciente sobre el ciudadano: un poder curativo norteamericano que promete liberar nuevas virtudes en las edades por venir.<sup>26</sup>

## EL COMERCIO: UNA FUERZA INTELECTUAL Y POLÍTICA

2. En segundo lugar, el hecho político de mayor significado para el norteamericano en el momento actual, es el surgimiento e implantación del poder nuevo y anti-feudal del Comercio.

No podemos reflexionar sobre la libertad del país en relación con la juventud, sin presuponer que aquí [en los estados Unidos] las leyes y las instituciones deben existir a un nivel acorde con la majestad de su entorno natural.<sup>27</sup> Para los legisladores emplazados entre los dos océanos, entre las nieves y los trópicos, de algún modo la fuerza que ejerce la naturaleza ha de quedar plasmada en su código legal. A las puertas de Norteamérica, ya sea Boston, New York y New Orleans, una población heterogénea reboza en todos los barcos llegados de todas las esquinas de la tierra. De allí avanza hacia el interior a campos y montañas: con su sentir inmediatamente contribuye a la opinión pública, al tesoro con su trabajo y a las elecciones con su voto. Indudablemente la legislación del país se hará más católica y cosmopolita que en cualquier otra nación. Parece muy espontáneo que Norteamérica inspire y transmita

<sup>25</sup> El 28 de marzo de 1838 el pequeño vapor “Sirius” partió de Londres con 22 pasajeros; fue el viaje inaugural del establecimiento de la primera línea de vapores en el Atlántico Norte.

<sup>26</sup> Después de tratar sobre el imperialismo intelectual de Inglaterra, la relación campo-ciudad es el tema central del apartado 1 del ensayo. Para Emerson, las vastas regiones del oeste por su majestad natural contrapesan el espíritu mercantilista de las trece primeras colonias de Nueva Inglaterra. Como ya lo ha mencionado, el *horizonte* abierto del oeste produce un efecto curativo en el ciudadano y amplía el confinado laberinto de argamasa y ladrillo asentado en las ciudades. El campo abierto y la naturaleza son resquicios para la experiencia espiritual en el mundo urbano. Al respecto, cabría agregar que “The Angel of the Waters”, la famosa escultura del ángel de la “Bethesda Fountain” en el corazón verde del Parque Central de la ciudad de Nueva York, simboliza “the healing powers of nature”. La fuente, diseñada por Emma Stebbins in 1868, fue la primera obra arte pública monumental encomendada a una mujer en Nueva York.

<sup>27</sup> La levadura de la sociedad y el soporte del “mejoramiento humano” radican en la juventud. Esto explica la elevación romántica del niño tanto en la obra de Emerson como en la de Martí.



el espíritu humano más expansivo: acabado de nacer, libre, saludable y fuerte. Es la tierra del trabajador, del demócrata, del filántropo, del creyente, del santo; ella ha de proclamar la especie humana. Es el país del futuro. Desde Washington, proverbialmente “la ciudad de distancias magníficas”, y por sus ciudades, estados y territorios, es el país de los comienzos, de los proyectos, de los augurios y las esperanzas.



**Entre 1880 y 1920 llegarían 17 millones de inmigrantes**

## EL MEJORAMIENTO EN EL UNIVERSO Y EN EL HOMBRE

Caballeros, existe un sublime<sup>28</sup> y amistoso Destino por el cual la especie humana se guía,—la especie no perece nunca, el individuo nunca se desperdicia—hacia resultados que afectan las muchedumbres y las épocas. Los hombres son parroquiales y egoístas,<sup>29</sup> pero el Genio o Destino no es parroquial<sup>30</sup> sino benéfico. No se le descubre en la calculada y premeditada actividad humana sino en lo que sucede con o sin intención. Solo lo inevitable nos interesa. Y así, acontece que el amor y el bien son inevitables en la marcha de los acontecimientos. Dicho Genio creador ha quedado impreso en la naturaleza. Se da a conocer a sí mismo por pequeño exceso de bien, por un pequeño efecto siempre ventajoso del lado de la razón. Todos

<sup>28</sup> Reaparece el tema de lo sublime como telón de fondo.

<sup>29</sup> Literalmente “narrow and selfish”.

<sup>30</sup> Martí iniciará “Nuestra América” criticando la mentalidad parroquiana del “aldeano vanidoso”.

los hechos en cualquier parte de la naturaleza deben sumarse y sus resultados deben indicar la misma consistencia y beneficio. Aunque resulten tan tenues que apenas sean observables, están, sin embargo, presentes allí. La esfera, achatada en los polos y ensanchada en el ecuador, es una forma que emana necesariamente del estado fluido. Y, precisamente, el matemático lo asegura, es esa *la* forma requerida para evitar los levantamientos del continente o incluso el de colinas, las cuales, presionadas en cualquier momento por los terremotos, continuamente estremecen el eje de la tierra. El censo de la población demuestra una invariable igualdad de los sexos, con un insignificante predominio en favor del crecimiento de la masculina, como para contrarrestar la creciente exposición de la vida de los hombres a la guerra, a la navegación y a otros accidentes. Observad el incesante esfuerzo a través de toda la naturaleza hacia algo de alguna manera mejor que las criaturas actuales: *el mejoramiento en la naturaleza*, el único que posibilita el mejoramiento humano.<sup>31</sup> La población del mundo es una población condicionada. No es la mejor pero sí la mejor que *pueda* existir en el estado actual de los suelos, los aires, los animales y de la moral. Dios mediante, habrá de devenir una generación mejor.

#### LA ECONOMÍA DEMOLEDORA DE LA NATURALEZA

Este Espíritu o Destino, aunque haya indicios de su secreta ternura, es del más severo comportamiento. Se le puede llamar cruel amabilidad, pues sirve al grupo a costa del miembro; es un comunista<sup>32</sup> implacable, pues reserva toda la ganancia para la comunidad, sin dividendos para el individuo. Su ley es: como miembro tendrás todo, para ti solo, nada. Pues la Naturaleza siendo el ingeniero más noble, emplea una economía demoledora; rehace todo lo deshecho del día para una creación futura. No sobra un grano de arena en todo el despliegue de su derroche ni en sus obras públicas. Es debido a que la Naturaleza preserva y despliega su labor de

<sup>31</sup> El concepto del “mejoramiento humano permea los ensayos de Emerson y, como se vio, fue adoptado literalmente por Martí en la misiva introductoria a *Ismaelillo* en 1882, año de la muerte de Emerson: “Hijo, espantado de todo me refugio en ti. Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti. Si alguien te dice que estas páginas se parecen a otras páginas, diles que te amo demasiado para profanarte así. Tal como aquí te pinto, tal te han visto mis ojos. Con esos arreos de gala te me has aparecido. Cuando he cesado de verte en una forma, he cesado de pintarte. Esos riachuelos han pasado por mi corazón. ¡Lleguen al tuyo!” (XVI, 17). Ver supra la nota 32, las notas 215, 264, 310 del capítulo III y la nota 180 del capítulo VII. Sobre “el pequeño exceso” que inunda el universo, ver la nota 48 del capítulo IX.

<sup>32</sup> Traducción literal del término “comunista” empleado por Emerson en las líneas siguientes: “serving the whole even to the ruin of the member; a terrible communist, reserving all profits to the community, without dividend to individuals”. Es notable que Emerson ya en este año temprano de 1844 no use el término comunitarismo o socialismo sino, específicamente “comunismo”.

un modo general, que nosotros, pobres particulares, nos encontramos tan aplastados y constreñidos, y se nos hace tan difícil vivir. La naturaleza nos margina de su abundancia pero no podemos perder un pelo ni podar una uña sin que ella nos los arrebatase para depositarlos en un fondo común. Nuestra condición es la de pobres lobos: si uno de la manada es herido o aún si cojea los demás lo devoran ávidamente.

Ese sereno Poder nos pasa factura por los caprichos y empuje de nuestra propia voluntad. Su caridad no es la caridad nuestra. Nuestra voluntad es uno de sus agentes pero aquello que se expresa en nuestra voluntad es más poderoso que nuestra voluntad. Estamos muy dispuestos a contribuir con él, sin embargo, no podemos acelerarlo: se resiste a nuestras entrometidas maniobras de dar limosna.<sup>33</sup> Concebimos leyes sanitarias y asistenciales pero a la población principal se le reduce a los salarios más míseros, solo suficientes para mantenerla viva.<sup>34</sup> Legislamos contra el acaparamiento y el monopolio, establecemos un granero común para el pobre, pero el egoísmo que acapara el maíz para elevar su precio es el provocador del hambre, y la ley del propio provecho es más fuerte que cualquier decreto. Organizamos sistemas caritativos y como resultado incrementamos la pobreza. Inflamos nuestro papel moneda, reparamos el comercio con crédito ilimitado, pero estamos permanentemente agobiados por una bancarrota descontrolada.

## UN IMPERIO ES UN INMENSO EGOISMO

Fácilmente se puede ver que la generación actual contribuye a un fondo de beneficencia que por estar dedicado a las generaciones futuras, sacrifica la suya propia;

<sup>33</sup> A continuación se sigue una crítica radical al sistema capitalista norteamericano de la época. Emerson con su crítica busca reorientarlo para beneficio de la mayoría. En su papel de profeta social, contribuye a reformarlo porque cree absolutamente en *el mejoramiento humano*. En este principio había basado su ensayo *Man, the Reformer* de 1841. Como se sabe, allí señala, además, los efectos internacionales del capitalismo descontrolado: “En la Isla de Cuba, además de las abominaciones comunes de la esclavitud, parece que solo se compran hombres para las plantaciones, y de esos miserables hombres sin familia muere anualmente uno de cada diez para proveernos de azúcar (...) Yo acepto el hecho de que el sistema general de nuestro comercio (aparte de los aspectos más deplorables que, espero, sean excepciones denunciadas y no compartidas por ningún hombre respetable) es un sistema de egoísmo; no está dictado por los altos sentimientos de la naturaleza humana; no está regulado por la exacta ley de reciprocidad, mucho menos por sentimientos de amor y heroísmo, sino que es un sistema de desconfianza, de encubrimiento, de superior astucia, no de dar sino de aprovecharse” (I,132). Ver *Autonomía*, pp. 176-177 y *Lecturas*, pp. 35-36. Asimismo, ver supra la nota 30, las notas 215, 264 y 310 del capítulo III; y el contexto de las notas 38, 69,79, 81, 158, 163 del capítulo XIII.

<sup>34</sup> La “ley de hierro” sostiene que el salario real de los trabajadores tiende siempre a otorgarle lo mínimo para vivir. Martí en su lectura del libro de John Rae sobre el socialismo internacional, revisó el contenido del capítulo dedicado a Marx, pero se interesó más en averiguar los orígenes del socialismo y examinar, con lápiz en mano, las causas de su expansión en Europa y sus propósitos impracticables en América. Ver *Lecturas*, especialmente sus anotaciones en el capítulo VIII, “El socialismo y la cuestión social” pp. 46-48 y 55-56.

seduce a los hombres más egoístas a que actúen para el beneficio público contra su propio interés. Construimos ferrocarriles que no sabemos por qué ni para quién, pero un hecho resulta cierto: nosotros, quienes los construimos, recibiremos una muy pequeña porción del beneficio.<sup>35</sup> La ganancia se acumulará, esto es esencial para el país, pero ella no se aprovechará hasta que nosotros hayamos desaparecido. Así procedemos en todo lo demás:

“El corazón del hombre, el Altísimo del Futuro, modelado  
Por secretas e inviolables primaveras”

Plantamos árboles, construimos casas de granito, recogemos los desperdicios, producimos leyes progresistas, fundamos universidades y hospitales para generaciones lejanas. Nos enteraremos mortificados que ese poco beneficio que logremos conseguir para nosotros mismos será ya lo máximo que todo ello jamás podrá rendir.

La historia del comercio es el registro histórico de esa tendencia benéfica. Como toda persona lo puede ver en su propia familia, la forma patriarcal de gobierno inmediatamente se vuelve despótica. Los padres desean ser padres de la mente de sus hijos y miran con desagrado que se atreva a asomar un carácter o un modo de pensar nuevos en sus propios hijos e hijas. Esta tendencia, a la que todo amor y orgullo en la capacidad de los hijos no puede dominar, se convierte en petulancia y tiranía cuando el cabeza de clan, el emperador de un imperio, enfrenta la misma diferencia de opinión en sus súbditos. La diferencia de opinión es el crimen que los monarcas nunca perdonan.<sup>36</sup> Un imperio es un inmenso

<sup>35</sup> Emerson critica los grandes planes estatales que descuidan las metas prácticas y puntuales que deberían tener los proyectos sociales. Valora su aplicabilidad en el presente inmediato.

<sup>36</sup> Emerson concretiza sociológicamente su análisis enfocándose en los efectos democratizadores del comercio y para ello pone en escena la figura del déspota. No hay cosa que al tirano le irrite más que lo contradigan y todavía más que la voz “del otro” se haga pública y lo confronte. Sagazmente, Emerson concretiza sociológicamente aún más, al señalar que la raíz del despotismo está en el autoritarismo familiar. Por ello la medida de la democracia últimamente lo da su ambiente de tolerancia y la multitud de voces que flotan espontáneas en el ambiente contrapesándose. Frente a las estructuras de poder, el periodista es el símbolo del poder de una opinión pública no intimidada, pues en una democracia el presidente, por ser un servidor público, no solo es caricaturizado sino contradicho. En ese sentido Martí dice en “Emerson”: “Pues, qué hombre dueño de sí no ríe de un rey?” (XIII, 27). Asimismo, sufrió los embates de las tiranías latinoamericanas por expresar su opinión y llegó a ser “editado” por sus censores argentinos de *La Nación*. Por otra parte, estando en Nueva York, aunque las grandes empresas periodistas defendían sus propios intereses, atestiguó cómo la prensa desnudó las maniobras políticas del secretario de Estado James G. Blaine durante la Guerra del Pacífico, y él mismo, siendo un extranjero, pudo dar su opinión contra el anexionismo de tan poderoso y encumbrado personaje en “Vindicación de Cuba”. También observó a los socialistas publicar sus diarios en su propio idioma alemán durante los enfrentamientos obreros con la policía. Por ello, con una mezcla de admiración y anhelo, comentó sobre sobre “los periodistas de Nueva York” el 10 de junio de 1887: “Acá no se teme mucho a la muerte. El periodista sobre todo parece verla venir sin miedo: ¡tiene tanto el periodista de soldado!” (XI, 195).



egoísmo.<sup>37</sup> “El Estado soy yo” decía Luis, el francés. Cuando el embajador francés le dijo a Pablo de Rusia que un hombre importante de San Petesburgo quería verlo por determinado asunto, el Zar lo cortó: —“No hay ningún hombre de importancia en este imperio, excepto aquel al que yo me dirija y solo tendrá alguna importancia mientras yo le hable”. Y del Emperador Nicolás se contaba que les había dicho a sus ministros: “Los tiempos actuales se resisten a las opiniones nuevas, confiad en mí, caballeros, me opondré con voluntad de hierro a toda opinión liberal”.

## EL COMERCIO DESCTRUCTOR DEL PATRIARCADO Y DEL FEUDALISMO

Es fácil ver que este régimen familiar patriarcal resulta ser inadecuado, excepto para papá: el cetro se convierte en una palanqueta.<sup>38</sup> Y este malhadado egoísmo, es resistido por los señores feudales, quienes finalmente lo destruyen. El rey es obligado a llamar en su ayuda a sus hermanos, a sus primos y a sus parientes lejanos para que lo ayuden a poner en orden su grandiosa casa. Y ese club de nobles feudales siempre termina haciéndose del mando. Se combinan para enfrentar al soberano y llaman al pueblo que los apoye. Cada jefe se hace de cuantos seguidores puede, halagándolos, manteniéndolos y dándoles regalos; y mientras dura la guerra, los nobles, hechos soldados, gobiernan muy bien. Pero cuando adviene la paz, los nobles se vuelven gobernantes caprichosos e incómodos; sus travesuras se vuelven vejatorias y degradantes para el pueblo. El feudalismo se hizo un bandido y un saqueador.

Al mismo tiempo el Comercio había empezado a aparecer: el Comercio, planta que brota dondequiera que exista la paz, tan pronto exista la paz y mientras exista la paz. El lujo y las necesidades del noble lo incentivan. Y tan pronto como los hombres viajan a países extranjeros en barcos y caravanas resurge un nuevo orden de cosas; se establece una distinta autoridad, nuevos servidores y nuevos señores.<sup>39</sup> Su información, su riqueza, su correspondencia, los ha tornado en hombres bien diferentes a los que abandonaron sus costas patrias. *Ellos son*

<sup>37</sup> Referencia precisa a lo que se podría llamar la fisiología del imperio: antes de consolidarse, el Estado Imperial posee un origen biográfico-individual (rey, caudillo, dictador). Martí por su parte se opuso periodísticamente a la megalomanía de Blaine y, pensando en la futura república cubana, confrontó hasta la ruptura el posible autoritarismo militar de Máximo Gómez: “Un pueblo no se funda General, como se manda un campamento”.

<sup>38</sup> En inglés “crow-bar”. Las líneas siguientes precisan aún más el tema de la dureza del despotismo apoyado en el ejército.

<sup>39</sup> La movilidad internacional es característica de la época moderna y le permite al ciudadano contrastar las diferentes sociedades. La nación se ha internacionalizado y el individuo se ha enseñoreado.

los nobles ahora y con credenciales no otorgadas por el rey.<sup>40</sup> El Feudalismo fue bueno en cuanto destruyó el poder de los reyes y produjo ciertos frutos, pero se volvió dañino y le llegó el tiempo de perecer; y como se dice de las personas a punto de morir, todos sus defectos salieron a la luz.

## EL HOMBRE EN VENTA

El Comercio fue el caudillo que derrocó al Feudalismo y encumbró un nuevo y desconocido poder en su lugar: es un agente nuevo y posee una función enorme en el mundo; es una fuerza verdaderamente intelectual. El Comercio desplaza a la fuerza física e instala en su morada el cómputo, la combinación, la información y la ciencia. Convoca a toda fuerza que había permanecido adormilada durante las dinastías pasadas. Se encuentra ahora en plena carrera. El Feudalismo no ha acabado de morir todavía. Nuestros gobiernos todavía poseen un gran peso de ese elemento. El Comercio vuelve a los gobiernos insignificantes y lleva a poner cualquier facultad, de cualquier individuo, que pueda servir a cualquier persona, *en venta*.<sup>41</sup> En vez de Ejército y Marina enormes y Gabinetes Ejecutivos, convierte al gobierno en una Oficina-Inteligencia, donde toda persona encuentra lo que quiere comprar y exhibe todo lo que quiere vender; no solo productos agrícolas y manufactura, sino también el arte, la maestría y los valores intelectuales y morales. Eso es lo bueno y lo malo del comercio, pone todo en el mercado: el talento, la belleza, la virtud y al hombre mismo.<sup>42</sup>

## EL COMERCIO DESTRUCTOR DE LA ESCLAVITUD

El filósofo y el defensor del hombre tienen mucho que decir del daño del comercio, pero el historiador verá que el comercio sembró América y destruyó el Feudalismo; que produce la paz y la mantiene, y abolirá la esclavitud.<sup>43</sup> Nos quejamos

<sup>40</sup> Se insiste sobre la elevación del individuo sobre todo tipo de imperio gubernamental. Sobre el poder del estado se impone el imperio de la razón.

<sup>41</sup> Lo lúcido de la crítica de Emerson es que no es solo plantea una crítica al despotismo individual, al estatal y al militar, es también la más temprana crítica al capitalismo salvaje en las Américas. El hombre dentro del fárrago industrial y comercial queda hecho mercancía: es un ser dividido, separado de sí, alienado. Emerson busca alertar frente a ambos, el despotismo del Mercado y del despotismo policiaco-militar del Estado.

<sup>42</sup> Esta crítica directa a la "alienación" del hombre en el capitalismo es un planteamiento temprano paralelo al de "el joven Marx" (1818-1883), tal como la vería en el siglo XX Louis Althusser.

<sup>43</sup> Emerson cree en el mejoramiento antroponatural. Las cosas se componen, es decir son perfectibles y capaces de ser mejores. Tanto en Emerson como en Martí este proceso está presente orgánicamente en la

de oprimir al pobre y de estar creando una nueva aristocracia sobre las ruinas de la aristocracia que éste destruyó. Sin embargo, la aristocracia del comercio no permanece, no es algo implícito, fue resultado del sudor y del talento; fue el fruto de algún tipo de mérito y está continuamente decayendo como las olas del mar ante nuevas iniciativas de calidad semejante. El Comercio es un instrumento en manos de ese poder amigo que trabaja, a pesar nuestro, para nosotros. Proyectamos esto y aquello, y resulta algo mejor y diferente. Esta tendencia benéfica, todopoderosa, sin violencia, existe y labora.

## EL SOCIALISMO UTÓPICO: LA GRAN CRÍTICA AL MAL GOBIERNO

Toda frase de la historia genera una creencia que no tardará en cumplirse: las cosas se corrigen. Esa es la enseñanza que aprendemos todos, que justifica nuestra Esperanza, la madre prolífica de las reformas. La parte que nos corresponde es no tendernos a traviesa en el sendero, obstaculizando el progreso y quedándonos allí hasta convertirnos en piedra, sino contemplar el despertar de sucesivas mañanas y sumarnos a las nuevas obras de los nuevos días. El gobierno ha sido un fósil, ha de ser una planta.<sup>44</sup> Yo concibo que el oficio de estatuir leyes debe ser expresión de la mente humana, no obstaculizarla. Nuevos pensamientos, nuevas cosas. El Comercio fue un instrumento pero el Comercio es también pasajero y debe ceder frente algo de alguna manera más abarcador y mejor, cuyas señales alborean ya en el firmamento.

3. Paso a hablar ahora de los signos de aquello que prosigue al comercio.

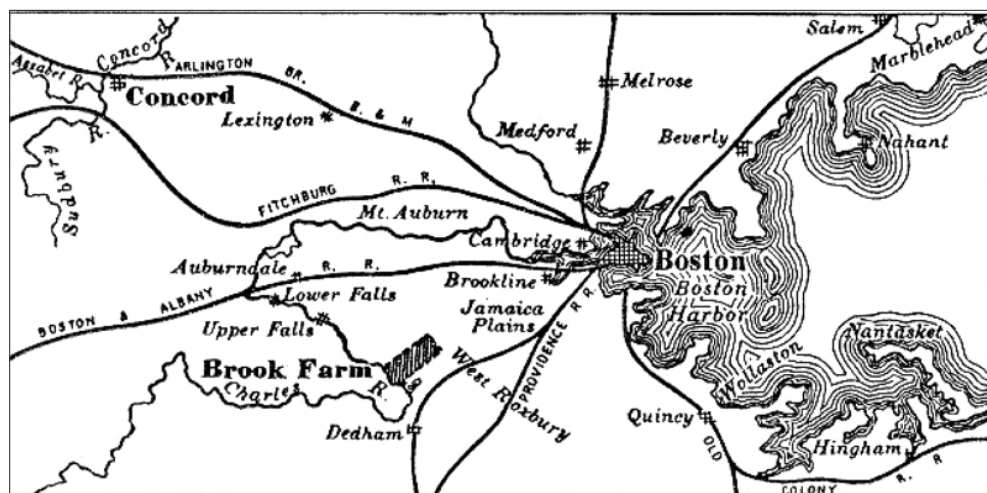
Como consecuencia de la revolución de la situación social causada por el comercio, el Gobierno actual empieza a mostrar una apariencia torpe y pesada. Ya hemos concebido el modo de llegar a métodos más directos. Los tiempos están colmados de buenos indicios y algunos de ellos han de dar fruto. Todo este socialismo benéfico es un presagio amistoso.<sup>45</sup> Además, el creciente clamor de voces para promover la educación pública de la población<sup>46</sup> indica que el Gobierno

figura de la siembra. Asimismo, la referencia premonitora a la abolición de la esclavitud es un ejemplo fehaciente de que Emerson no solo hizo humano al idealismo sino que, además de ser filósofo, fue, según Martí, un “veedor” (traducción literal del vocablo “seer”). Emerson en plena “llegada de la Modernidad” es literalmente un “profeta social”.

<sup>44</sup> Es significativo que Martí en “Nuestra América” también recurra a la metáfora vegetal: “Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas” (VI, 18).

<sup>45</sup> Se refiere a los diferentes experimentos de socialismo utópico puestos en marcha en los Estados Unidos en el siglo XIX.

<sup>46</sup> Como se señaló, en 1837 Horace Mann, influido por el trascendentalismo, se hizo cargo del Departamento de Educación de Massachusetts y estableció la educación gratuita laica para todas las clases sociales mediante profesores preparados y con paga segura. Ver la nota 74 del capítulo VI.



Brook Farm Community, George Ripley, 1840s

ha de tener una función distinta a la de banquero y ejecutivo. Mirad los nuevos movimientos en el mundo civilizado: el Comunismo de Francia, Alemania y Suiza; los sindicatos, la Liga Inglesa contra las Leyes del Maíz; y el así llamado conjunto de *Estadísticas Industriales*. En París, la blusa, la insignia del operario han empezado a aparecer en los *Salons*.

Mirad también el espectáculo de las tres Comunidades que han brotado en muy poco tiempo dentro de nuestro Estado, además de varias otras iniciadas por ciudadanos de Massachusetts en el territorio de otros Estados.<sup>47</sup> Ellas se dan por una variedad de motivos, desde la reacción contra muchos hábitos de la vida en general, como por un deseo de una mayor libertad en las costumbres aceptadas por la sociedad, pero, en gran parte, por la idea que las verdaderas funciones del Estado, y el Estado mismo, se han desplomado hasta el piso; que en la rebatía de los partidos por la bolsa pública, se han omitido los principales deberes del gobierno: el deber de instruir al ignorante, de darle trabajo y buena orientación al pobre. Estos comunistas optan por la vida agrícola como la más adecuada a la condición

<sup>47</sup> Las tres Comunidades Utopías de Massachusetts aludidas fueron la Brook Farm en West Roxbury, Fruitlands de Alcott en Harvard y Hopedale, cerca de Mildford en Worcester County. Incluyo la siguiente nota crítica sobre Alcott en "Emerson" no consignada en *OCEC*: "Bronson Alcott (1799- 1888), pedagogo y memorialista norteamericano del grupo 'trascendentalista' que, como Emerson, vivió en Concord. Dentro del panteón de norteamericanos ilustres es una figura menor, pero Martí le dedica un breve ensayo a su muerte, y lo llama "El platoniano" (XIII, 185-190). Fue hijo de padre labrador y, como maestro, propugnó una enseñanza dialógica, flexible y responsiva a la curiosidad de los niños. Trató de poner en práctica sus ideas en su 'Temple School'. Fue amigo personal de Emerson. Las obras que Martí destaca de Alcott son *Tablets* y 'Versículos orfeicos'. Ver *Lecturas*, p. 67, nota 55 y *OCEC*, Tomo 9, p. 314, nota 24.



de la cultura humana. Pero piensan que la finca, tal como la manejamos, no satisface las aspiraciones humanas. El granjero, después de haber sacrificado placer, gusto, libertad, pensamiento y amor por su trabajo, termina frecuentemente, como el comerciante, en bancarrota. Este resultado pudiera muy bien parecer sorprendente. Toda esta penuria, por tantos años desde el amanecer hasta el anochecer para terminar en hipotecas y letreros de subasta, y la situación va de mal en peor. Es tiempo de examinar el asunto y con una crítica sagaz determinar quién desvaría. Pareciera que la situación es más trágica, porque el granjero convive en el mismo pueblo con individuos que creen saber exactamente lo que éste necesita. Por un lado está la química agrícola, la cual muestra la insensatez de nuestra agricultura de despilfarro y de ruinoso gasto en estiércol cuando, con una cucharita de guano artificial, ofrece convertir en maíz las arenas desiertas; y por otro, el agricultor, no solamente ansioso de esa información sino endeudado y en bancarrota por sus malas cosechas. Por aquí están los Etzlers<sup>48</sup> y visionarios mecanicistas, quienes, junto con los Fourieristas, sostienen sin duda que una organización comunal más reducida hará rico a todo hombre; y por allá, una muchedumbre de hombres y mujeres pauperizados que buscan empleo para sustentarse sin lograr encontrar trabajo. La ciencia es optimista y, ciertamente, la pobreza es muy real. ¡Ojalá se pudiera por algún medio conciliar ambos bandos!

Este fue uno de los propósitos de los pensadores de las Asociaciones que están ahora haciendo sus primeros y, aún, débiles experimentos. Se basan en el amor y el trabajo. Proponen, como se sabe, que todos los hombres deben participar del trabajo manual, y proponen corregir la actual situación de la humanidad sustituyendo la agresiva industrialización mediante un acuerdo armónico.<sup>49</sup> Esa fue la noble concepción de Fourier, y le favorece a su sistema el destacar en su Falansterio una clase o Escuadrón Sagrado, encargado de ocuparse de las tareas desagradables y más dadas a rehuirse.

Parecía que el proyecto tendría al menos un éxito económico seguro, pero dado que una asociación agrícola debe, tarde o temprano, fijar el precio del pan,

<sup>48</sup> John Adolphus Etzler (1791-1846?), utópico tecnológico de origen alemán, autor de *El paraíso al alcance de todos los hombres* (*The Paradise Within the Reach of All Men, Without Labor, By Powers of Nature and Machinery*, 1833). Emigró a Norteamérica y tras el ocaso de las comunidades owenistas, visionó planes concretos para utilizar la energía hidráulica, eólica y solar, pues creía que con el adecuado uso de la tecnología se podía lograr liberar al individuo de las tareas más duras. Por estar en la zona tórrida, un lugar ideal para vivir, se designó a Venezuela como uno de los posibles lugares para establecer una comunidad. Para allí se embarcaron en el *Cóndor* cien adultos y cuarenta niños el 13 de marzo de 1846.

<sup>49</sup> Este proyecto socialista agrícola comunitario no estaba basado en la idea de la lucha de clases sino en la de incrementar armónicamente el trabajo y los intereses individuales compartiendo la vida en común. Se le podía comparar a la dinámica de una comunidad religiosa pero auto regulada por las familias que la componían.



BROOK FARM.

motivó a que los agricultores independientes se asociaran en defensa propia, como ya lo han hecho las grandes compañías manufactureras. La Comunidad es solamente la extensión del mismo movimiento que hizo las compañías de acciones compartidas<sup>50</sup> en la manufactura, la minería, los seguros, la banca y demás. Así, ha resultado más barato el calicó<sup>51</sup> producido por las compañías y se ha llegado a proponer que éstas también siembren maíz y hagan el pan.

#### LOS LÍMITES HUMANOS DEL SOCIALISMO UTÓPICO

Indudablemente, estos innovadores pioneros cometerán muchos errores que expondrán sus planes al ridículo. Yo pienso, por ejemplo, que exageran la estimada importancia de su experimento por remunerar el talento y el trabajo con un mismo precio, y por pagar todos los tipos de servicio con un precio único, digamos, diez centavos la hora. Lo han hecho así, pero ni por un instante una

<sup>50</sup> Literalmente, "joint-stock companies".

<sup>51</sup> Del francés *calicot*, tejido de algodón. Siguiendo las leyes económicas, el precio de los productos producidos por las comunidades debió competir finalmente con los precios de los productores privados y el de las compañías industriales.

moneda de diez centavos permanece una moneda de diez centavos. En manos de una persona ascenderá como un águila y, en la de otra, valdrá un mero centavo de cobre, ya que todo el valor de los diez centavos consiste en saber qué hacer con ellos. Una persona compra con ellos el título de un lote de terreno a un nativo y deja una herencia valiosa; otro, maíz para alimentar a la gente; otro, pluma, tinta y papel o una brocha de pintor, mediante los cuales puede comunicarse con la raza humana como si encendiera fuego; otro, compra caramelos de cebada. El dinero no tiene valor; no se intercambia por sí solo. Todo depende de la habilidad del que lo gasta. Queda también por responder la objeción casi universalmente expresada de aquellas mujeres en la comunidad, como las madres, acerca de una vida comunal compartida, una mesa común, una guardería infantil común, etc. Ellas consideran más preciosa la pobreza en la intimidad de la familia que vivir en medio de una asociación opulenta.<sup>52</sup>

Pero las Comunidades apuntan a un éxito más evidente cuando buscan asegurar una educación igual y rigurosa a todos sus miembros. Y, en conjunto, uno puede decir que estas metas tan generosas y tan necesarias por los tiempos, aunque los presentes intentos fallen, no serán abandonadas, persistirán hasta triunfar.<sup>53</sup>

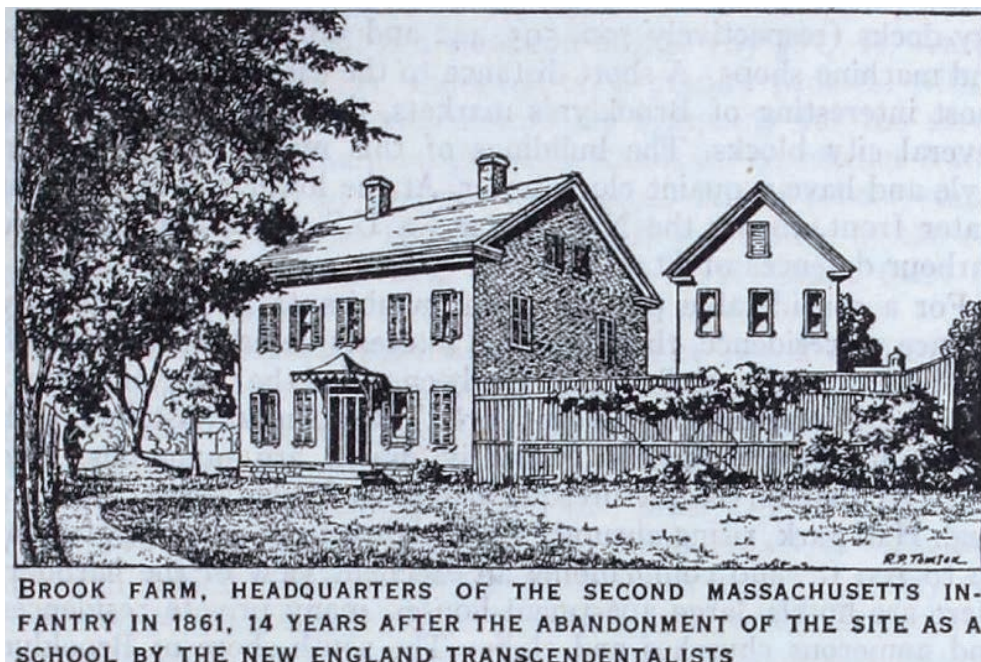
#### EL CONTENIDO PROFÉTICO DEL SOCIALISMO UTÓPICO: HACIA EL BUEN GOBIERNO

Este es el gran valor de las Comunidades, no lo que ya han logrado sino el anunciar la revolución que está en camino. Sí, el Gobierno debe educar al pobre. Mirad el campo desde cualquier colina que nos rodea y el paisaje clama por Gobierno. Las diferencias reales entre los hombres deben ser reconocidas y encaradas con amor y sabiduría. Estos lugares elevados que dominan la campiña a sus pies, parecen exigir señores, verdaderos señores, *terra-tenientes*, que entiendan la tierra y su uso, y las aptitudes humanas, y cuyo gobierno sea lo que debiera ser, o sea, una mediación entre la oferta y la demanda.<sup>54</sup> Qué gustosamente todo ciudadano pagaría una comisión por un apoyo y asesoramiento permanentes.

<sup>52</sup> Aquí subyace la idea que mientras más paternalistamente se organice un sistema tan poderoso como el estado, se adueñará en mayor medida no solamente de la plusvalía del trabajador sino que acosará su espíritu. En ese sentido, todo monopolio es aberrante.

<sup>53</sup> Esta es la semilla de la educación pública gratuita en los Estados Unidos, hasta "High School".

<sup>54</sup> Como se verá en las notas siguientes, aquí hay una referencia directa al papel del buen gobierno como mediador entre oferta y la demanda. Es decir, *se supone que la oferta y la demanda existen y el estado no es monopolizador sino mediador y árbitro entre ellas.*



Nadie debe ser gobernante sin capacidad para serlo.<sup>55</sup> En la actualidad hay mucha gente con la capacidad de crear negocios que contraten muchas manos, gente que posee inteligencia para organizar los asuntos, y que nunca se siente más satisfecha que cuando se le plantea cuestiones prácticas a resolver que intimidan a otros hombres. Ante esos individuos todo yace a plena luz, están en su elemento. ¡Habría que asegurar por algún medio el designar puntualmente a estas personas capaces! Parece realmente que se está avanzando hacia un estado de cosas, en el cual el trabajo sea realizado por estos trabajadores naturales,<sup>56</sup> y se avanza

<sup>55</sup> Martí en “Nuestra América” diserta largamente sobre las características del buen gobierno y del gobernante creador, concretamente abocado a resolver las necesidades reales. Asimismo, supone una población emprendedora.

<sup>56</sup> Paralelamente sostiene Martí en Nuestra América: “A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, o aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país. (...) El hombre natural es bueno, y acata y premia la inteligencia superior, mientras esta no se vale de su sumisión para dañarle, o le ofende prescindiendo de él, que es cosa que no perdona el hombre natural, dispuesto a recabar por la fuerza el respeto de quien le hiera la susceptibilidad o le perjudica el interés. Por esta conformidad con los elementos naturales desdeñados



no necesariamente a través de una abundante opinión ciudadana mediante las elecciones, sino por un creciente rechazo hacia las fallas del gobierno, gracias a la mayor disposición de emprendedores privados para asumir las funciones estatales fallidas.<sup>57</sup> De tal modo, que el Servicio Postal Nacional probablemente caiga en desuso ante las compañías privadas de telégrafo y las compañías de entrega directa.<sup>58</sup> La moneda amenaza caer enteramente en manos privadas. La justicia se administra continuamente y cada vez más no mediante la litigación sino la consultoría privada. Poseemos gobiernos feudales en una era comercial. Sería una muy fácil extensión de nuestro sistema comercial el pagarle a un emperador privado una tarifa por sus servicios, como le pagamos a un arquitecto, un ingeniero, o un abogado. Si algún hombre tiene el talento para enmendar lo erróneo, para administrar asuntos difíciles, para aconsejar a los labriegos pobres en cómo hacer eficientes sus fincas, o cómo entrelazar cien empresas privadas para el bien común, que se haga cargo del Municipio o de la Corte y coloque un cartel sobre su mesa: Sr. Smith, *Gobernador*; Sr. Johnson, *Rey Alquilado*.<sup>59</sup>

¿Cómo pueden quejarse nuestros jóvenes de las situaciones de pobreza en Nueva Inglaterra sin percibir que esa pobreza les exige a ellos mismos su dedicación para hacer rica a Nueva Inglaterra? ¿Dónde está aquel que al ver miles de hombres desocupados e infelices, por su inacción hace que toda la región luzca abandonada y, aunque tiene plena conciencia que posee la capacidad de la que esos hombres carecen, ignora el llamado a serles su rey?<sup>60</sup>

han subido los tiranos de América al poder: y han caído, en cuanto les hicieron traición. Las repúblicas han purgado en las tiranías su incapacidad para conocer los elementos verdaderos del país, derivar de ellos la forma de gobierno, y gobernar con ellos. Gobernante, en un pueblo nuevo, quiere decir creador” (VI, 17).

<sup>57</sup> La empresa privada, regulada por la opinión pública, junto con otras fuerzas sociales, tiene un papel de motor social esencial y corrige el burocratismo improductivo del estado.

<sup>58</sup> Esta es otra afirmación asombrosamente premonitona y visionaria de Emerson, puesta en práctica plenamente a fines del siglo XX.

<sup>59</sup> Aquí la sutil ironía de Emerson ilustra la instantánea desburocratización del Estado. El buen gobierno es resultado de personas creadoras y competentes que tienen como objetivo no el poder sino el servicio por el bien común.

<sup>60</sup> El más capaz es rey. Nuevamente Emerson utiliza en reverso la figura del rey/emperador por su poder de influencia en el cuerpo social. Se trata de un ejemplo humano emprendedor, apto y entusiasta, pero sobre todo ético, capaz de encausar a un grupo humano hacia la prosperidad preservando la *equidad*. Comenta Martí en “Respeto a Nuestra América” sobre los animosos “mozos” latinoamericanos, inmediatamente después de la Guerra del Pacífico: “Vense en todos ellos [nuestros países] señales comunes. Es una de ellas el espontáneo reconocimiento de los méritos sólidos y silenciosos de los hombres de la paz, empresarios osados, hacendados innovadores, creadores de ferrocarriles, ajustadores de tratados, movedores de fuerzas, constructores, creadores. Los hombres de armas van a menos, y los de agricultura comercio y hacienda, a más. En tierras donde antes no esperaban los brillantes y desocupados mozos sino *matrimonio rico o revolución vencedora* que los pusiera, como a estatua sobre pedestal, sobre la vida, ahora se ve a los mozos ideando empresas,

## LA REPÚBLICA NOBLE

Debemos tener reyes, y debemos tener nobles. La naturaleza los produce en toda sociedad, pero, por supuesto, han de ser reales y no de puro nombre. Obtenemos nuestro guía e inspiración de los mejores.<sup>61</sup> Que los poderes sean bien orientados, dirigidos por el amor, y será bien recibido por todas partes con gozo y honor. El jefe es jefe por todas sus partes, no solo sobre su gorra y su pluma. Es solamente el enojo que se siente por un impostor lo que a veces vuelve injustos a los hombres contra un hombre capaz. Si la sociedad fuera transparente, el noble sería recibido y aceptado con alegría por todas partes, y no se le regatearía sus horas de trabajo, sino que se le consideraría un beneficio en tanto mantuviera su ser noble. Ese es su deber y su objeto es mantenerse puro<sup>62</sup> y purificar, ser la levadura de su nación. Me parece ver el lugar y los deberes de un hombre noble en toda sociedad; pero éstos no son el beber vino y el lucirse en un bello coche sino guiar y ornar<sup>63</sup> la vida de las multitudes por su visión, por sus esmerados estudios, su perseverancia, su entrega, y por tener en mente al humilde viejo amigo, haciéndole la vida secretamente hermosa.

## UN LLAMADO A LOS JÓVENES

Me dirijo a ustedes jóvenes, a seguir los mandatos de vuestro corazón y de la nobleza de esta tierra.<sup>64</sup> En toda edad del mundo ha existido una nación pionera, imbuida de un sentimiento más generoso, cuyos ciudadanos más insignes están

sirviendo comercios, zurciendo cambios, abogando por intereses de vías férreas, trabajando, contentos y orgullosos, por campos y por minas. Los que antes pesaban sobre su país, dormidos sobre él, ahora llevan a su país en sus hombros (VI, 23-24). El subrayado es mío. Se vislumbra aquí, en su entusiasmo libertario, un destello de la democracia con conciencia social que Martí visionaba como futuro natural republicano de su patria. Ver supra la nota 1 y la nota 36 del capítulo XI.

<sup>61</sup> Los miembros mejor dispuestos de la sociedad son coronados por su capacidad de promover el mejoramiento humano. Emerson escuchó la admonición hacia la excelencia directamente de John Adams. Todo este párrafo alude al individuo noble coronado por la virtud. Ver la nota 196 del capítulo III.

<sup>62</sup> Aquí Emerson toca el tema candente, imperioso e ineludible de la corrupción. Está presente en todo sistema económico y social. Como se ha indicado, Martí poetiza el tema de la "pureza" en *Ismaelillo* (XVI, 34). Ver las notas 196 y 274 del cap. III, 178 del cap. IV y 130 del cap. VII.

<sup>63</sup> Literalmente "adorn", vocablo que hace referencia a decoro, del latín "decorum", el cual implica la decencia de una conducta noble o correcta. Sobre el decoro, ver supra la nota 20; y la nota 6 del "Prólogo" de este libro.

<sup>64</sup> La función principal natural propia de la juventud es renovar la sociedad, ser su fermento. En el Perú, González Prada, testigo personal de los desastres de la Guerra del Pacífico durante la ocupación chilena en Lima, puso a su generación en el banquillo de los acusados. Manifestó de modo tajante: "¡Los jóvenes al trabajo, los viejos a la tumba!".

dispuestos a defender los intereses de la justicia universal y a la humanidad,<sup>65</sup> a riesgo de ser llamados quiméricos y fantasiosos por los hombres encumbrados.<sup>66</sup> ¿Qué nación habría de ser ésta sino los Estados Unidos? ¿Quién abanderará el movimiento si no fuera Nueva Inglaterra? ¿Quién dirigirá a nuestros dirigentes sino los Jóvenes Norteamericanos?<sup>67</sup> El país y el mundo adolecen ahora de la falta de religión y honor en la conciencia pública. En Norteamérica, en la calle todo parece un mercado; dentro de casa el aire espeso de la cocina del convencionalismo. Todo el que entra en nuestras casas hiede a esos hábitos: los hombres a mercado, las mujeres a costumbre.<sup>68</sup>

#### LA DENUNCIA DEL CAPITALISMO SALVAJE: “SIEMPRE EL CAPITALISTA”

No encuentro en nuestros documentos oficiales ni en el debate legislativo, ni en nuestros liceos e iglesias, ni especialmente en nuestros periódicos, la expresión de un elevado sentimiento nacional, no encuentro consejos elevados que agiten la sangre. Hablo de aquellos órganos de los que se espera hablen del sentir popular. Recomiendan virtudes convencionales, todo aquello que gane y preserve la propiedad; siempre el capitalista;<sup>69</sup> la universidad, la iglesia, el hospital, el teatro, el hotel, el camino, el barco del capitalista. Todo aquello que lleve a asegurarlos, adornarlos, engrandecerlos es bueno; todo lo que los amenace es condenable. Los periódicos llamados de la “oposición” están del mismo lado. Atacan al gran capitalista, pero con el propósito de hacer del pobre un capitalista. La oposición es contra los que tienen dinero, pero proviene de aquellos que desean tenerlo. Sin embargo, ¿quién nos anuncia en el boletín o en el púlpito o en la calle el secreto del heroísmo?<sup>70</sup>

<sup>65</sup> Sostiene Martí: “Patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca, y en que nos tocó nacer; —y ni se ha de permitir que con el engaño del santo nombre se defienda a monarquías inútiles, religiones ventrudas o políticas descaradas y hambroñas, ni porque a estos pecados se dé a menudo el nombre de patria, ha de negarse el hombre a cumplir su deber de humanidad, en la porción de ella que tiene más cerca. Esto es luz, y del sol no se sale. Patria es eso” (V, 468).

<sup>66</sup> La visión social de Emerson es eminentemente ética, contradice al encumbramiento social burgués. Los individuos siempre poseen ante sí una opción que, dentro del meliorismo cósmico, puede ser metafóricamente rastrera o alada, dispuesta a la ventaja servil o abierta al heroísmo.

<sup>67</sup> Nuevamente apela al poder de los jóvenes.

<sup>68</sup> Como se ve, Emerson no tiene miedo de criticar su sociedad. La verdadera democracia tiene como motor la autocrítica. Esta crítica a la cruda economía capitalista, por ser interior, es más radical que la de Marx.

<sup>69</sup> Emerson compulsa lúcidamente el capitalismo de su patria; en muchos aspectos, se adelanta más de veinte años a *El Capital* de Marx (1867).

<sup>70</sup> Nuevamente, el mejoramiento humano se pone en movimiento por la suma de decisiones personales de los miembros de la comunidad. En este caso, disentir consiste en saltar el férreo cerco del mercado.

“Solo el hombre  
Puede alcanzar lo imposible”<sup>71</sup>

No me será necesario desgranar una enumeración de nuestros defectos y vicios nacionales; ella requeriría una Orden de Censores de Estado.<sup>72</sup> Tal vez yo no podría detectarlas en toda su sordidez. No es a menudo la peor característica la que más fuertemente se denuncia. Los hombres se quejan de su sufrimiento pero no del crimen. No me aflige mucho el efecto negativo del Repudio;<sup>73</sup> y no me preocupa que se extienda. El robo es un negocio suicida; uno no puede repudiar sino una sola vez. Pero la cara dura y el arrepentimiento tardío han permitido que este mal local revele una mentalidad pública tan obsesionada con el apetito de ganancia que el sentido común de indignación contra el fraude no funciona con su fuerza natural. Entonces, de parte de los valientes es mayor la necesidad de apartarse de la multitud y recurrir a la fuente de rectitud. Nuestra enfermedad es la timidez de nuestra opinión pública, o deba decir, lo público de la opinión, la ausencia de opinión personal. Abunda una buena disposición pero queremos justicia con corazón de acero; queremos traer abajo al soberbio.<sup>74</sup> La mente particular tiene acceso a la totalidad de la bondad y la verdad que ha de contrarrestar a una sociedad corrupta; el oficio del noble es defender el veredicto propio contra el clamor popular. Si se propone una medida humana en favor del esclavo,<sup>75</sup> del irlandés o del católico, o para socorrer al pobre, ese sentimiento, ese proyecto tendrán el homenaje del héroe. Esta es su nobleza, armarse de caballero,<sup>76</sup> socorrer al desamparado y al oprimido; siempre tomar el partido de la debilidad, la juventud, la esperanza: estar del lado liberal y expansivo; nunca del lado del protegido, del conservador, del tímido, del sistema agarrotado.

<sup>71</sup> Estas líneas nos revelan que el lema “Seamos realistas, pidamos lo imposible” no es tan contemporáneamente revolucionario como se piensa sino una readaptación de la formulación presente ya en este ensayo.

<sup>72</sup> Emerson es portador de una verdadera autocrítica del país. Con ese mismo espíritu, Martí en “Nuestra América”, además de tener en cuenta el contexto internacional, enfrentará con valentía los males sociales de Latinoamérica y esbozará criterios correctores en el núcleo del ensayo.

<sup>73</sup> Impago de las deudas estatales contraídas en muchos casos por contratos corruptos hechos tanto por las agencias crediticias como por los beneficiarios.

<sup>74</sup> El cambio profundo implica un cambio de mentalidad. Nótese la denuncia a un tipo humano concreto, el soberbio. Martí en “Nuestra América” seguirá una estrategia semejante. Ver la nota 103 del capítulo III; la nota 130 del capítulo X; y la nota 91 del capítulo XI.

<sup>75</sup> Alusión a la esclavitud atestiguada por Emerson durante su viaje a San Agustín a comienzos de 1827.

<sup>76</sup> Dada la formación literaria de Emerson en Harvard, esta es una referencia evidentemente cervantina.



## EL INDIVIDUO SOSTIENE AL ESTADO

Tal vez nosotros no podamos aportar más que nuestra buena voluntad. Tenemos nuestras propias tareas entre manos y nuestra capacidad individual nos encadena al trabajo propio. No podemos dar nuestra vida por el endeudado, por el esclavo<sup>77</sup> o el pobre como otros lo están haciendo; pero a una cosa nos debemos, a no abjurar del espíritu y el trabajo de tales hombres, no ponerle obstáculos en el camino al abolicionista,<sup>78</sup> al filántropo, tal como influentes órganos lo están haciendo de un modo radical. A nosotros nos toca confiar en el benefactor Poder Supremo y no dejarnos llevar del dinero ni tampoco del estado porque es salvaguarda del dinero. En el momento presente, ni el terror de la generación mayor y ni el de la gente cruel [esclavista] es para que la Unión de estos estados se destruya: como si la Unión tuviera otro fundamento real que no sea el gozo de la mayoría de los ciudadanos a estar unidos.<sup>79</sup> Pero el individuo sabio y justo siempre estará consciente que se sostiene sobre sus propios pies; que imparte fuerza al Estado, no recibe seguridad de éste; y que si todo cayera, él y todo lo que es como él muy fácilmente se combinarían en una nueva constitución.<sup>80</sup> Toda gran y memorable comunidad ha poseído individuos grandiosos quienes, como los romanos y espartanos, aportan su espíritu al Estado y lo hacen grande. Pero es únicamente por su ser espiritual que el hombre es fuerte; nada es tan débil como el egoísta. Nada es más poderoso que nosotros mismos cuando somos vehículos de una verdad frente a la cual tanto el Estado como un individuo específico son igualmente efímeros.

## “LOS PILGRIMS”: DE LA MONARQUÍA A LA DEMOCRACIA

Caballeros, el desarrollo interno de nuestros recursos norteamericanos, la expansión máxima de nuestro sistema comercial y la manifestación de nuevas causas morales<sup>81</sup>

<sup>77</sup> Nueva referencia a la esclavitud.

<sup>78</sup> Nueva referencia a la esclavitud.

<sup>79</sup> Nota del Editor: “Durante el oscuro y al parecer desalentador periodo de agitación contra la esclavitud, a muchos abolicionistas les parecía que si no lograban abolirla o detener su avance, tendría que ser el deber de los estados nortños rechazar su participación en ese crimen nacional mediante la secesión” (I, 461).

<sup>80</sup> Cuando existe el buen gobierno, compulsado constantemente por la opinión pública, este funciona en gran parte como espejo del sentir nacional. Es una república coronada por la multiplicidad de sus voces.

<sup>81</sup> Emerson nunca pierde de vista el horizonte ético de la sociedad y la cultura. La ética es la levadura de toda civilización.

han de modificar al Estado<sup>82</sup> y le están dotando una fisonomía de grandeza a ese Futuro hacia el cual nuestra imaginación todavía no se atreve abrir. Una cosa sí está clara para todos los hombres poseedores de sentido común y de una conciencia común: aquí en Norteamérica el ser humano ha encontrado su hogar. Después de todas las substracciones que se han de hacer por nuestras miserias políticas, las cuales reducen todos los más graves problemas nacionales a la tonta disyuntiva de si es Jaime o Roberto quien ha de ocupar el puesto y resguardar la bolsa del dinero; después de todas las substracciones hechas de nuestras frivolidades y desvaríos, nos quedan todavía una sencillez y una libertad orgánicas, que se reorientan de nuevo si se desfazan, dándole a la conciencia humana una función no conocida en ninguna otra región.

Es verdad, la conciencia nacional nos exige autoestima. Nos llenamos de vanidad, cuya prueba mayor es nuestra sensibilidad ante la crítica foránea, especialmente la británica. Una de las causas de ello es nuestra ingente lectura, lectura bastamente confinada a los productos de la prensa británica.<sup>83</sup> Es verdad también que, según las personas más entendidas del país, hay algo de basto y desolado en nuestra breve historia y en nuestras llanuras despobladas. Se preguntan ¿quién optaría por vivir en un país acabado de nacer si pudiera vivir en uno bien establecido? Y no resulta extraño que nuestros jóvenes de ambos sexos desesperen por ver las maravillas pintorescas de un país ancestral [Inglaterra]. Sin embargo, una cosa es ir de visita a las pirámides y otra el apetecer vivir en ellas. ¿Nos gustaría pagar un diezmo para mantener a los eclesiásticos junto al impuesto de un séptimo al gobierno? ¿nos gustaría la Guardia Montada, la prensa amordazada, las penurias al nacer un niño, las amenazas, los obreros textiles muertos de hambre y la pobreza extendida que alcanza ahora a un tercio de la población?<sup>84</sup> En vez del futuro extendiéndose hacia las inmensidades que está aquí abierto ante los ojos de cualquier niño, ¿se preferiría un futuro reducido a un ojal de cielo que

<sup>82</sup> Como se ve, Emerson no considera el Estado como una instancia político-social superior autónoma. Es, más bien una *delegación* puesta al servicio del grupo social, el cual temporalmente comisiona en él su autoridad. Martí, asimismo, optará por ser llamado *delegado* y no presidente. Ver más adelante la nota 87 sobre el poder que el pueblo delega temporalmente en el Gobierno.

<sup>83</sup> Emerson vuelve sobre el tema de la independencia intelectual de Norteamérica frente a la educación feudal británica, señalado al inicio de su alocución. Evidentemente no se trata de suprimir la lectura de libros ingleses, pero éstos deben leerse críticamente, detectando su influjo imperial añadido. Asimismo, la mente creativa norteamericana debe entrar en dialéctica con su propio ser y poner los ojos en el entorno continental.

<sup>84</sup> Después de las guerras napoleónicas Inglaterra pasaba por una época de hambruna, acentuada por los muy altos impuestos a la importación de cereales (trigo, avena, etc.), los cuales aumentaban artificialmente su precio. Esta parte del ensayo de Emerson se destaca por su lucidez y precocidad en el análisis social, político y económico. Como se ve, se está describiendo a la sociedad británica. No es un hecho nada menor que esta misma realidad social obrera fuese también examinada y evaluada por Karl Marx.

se va cerrando completamente? Lo referente a los refinamientos de la aristocracia inglesa, por ejemplo, lo dejamos a la consideración de los viajeros norteamericanos. A los ingleses, la gente más conservadora desde la India a estas partes, sus reglamentaciones no les llama la atención, pero a un norteamericano le ofenderían vivamente, pues encumbrar lo aristocrático en una sociedad por medio de la ley o la educación degrada la vida de las clases no privilegiadas. Para el individuo común<sup>85</sup> hecho a sí mismo, el sentirse rebajado es una recompensa bochornosa por aceptar la idea que un petimetre gracias a un título mágico, lo convierta en un inválido y le arrebate la mitad de sus atribuciones y derechos como hombre. Asimismo, con torpeza semejante, en ese cielo espiral británico, un ser emprendedor se sentiría marginado de las altas esferas por una maraña de engranajes dentro de los mismos engranajes. Algo se le puede perdonar al espíritu de fidelidad cuando se vuelve asombroso y a la imaginación ya que hasta la vida más simple es simbólica. Felipe II de España reprendía a su embajador por descuidar asuntos serios de Italia, al discutir sobre cierta cuestión de honor ante el embajador Francés: “Ha descuidado un asunto de importancia por una mera ceremonia.” El embajador le replicó al rey: “El ego de su Majestad no es sino una ceremonia”. En el este europeo, donde el sentimiento religioso suele apoyar a la aristocracia como a la Iglesia Romana, la tiranía conserva cierto rasgo menos acervo, pero en Inglaterra una tiranía tal me parece inaceptable, pues lo que usualmente allí se tolera es que el honor trascendental acordado a la riqueza y al abolengo es tan grandioso que todo hombre de letras, sea cual fuere su excelencia, solo es admitido en la mejor sociedad como si fuera un león o un espectáculo curioso.<sup>86</sup> Los ingleses poseen muchas virtudes, muchas ventajas, y la historia más enorgullecedora del mundo. Sin embargo, necesitarán más que todos los atributos de su historia para retribuirle al heroico caballero de su país por las penurias que le sobrevendrán, puesto que su sistema social parece imponerle el inflexible dilema de rechazarlo o esquivarlo.<sup>87</sup> El que se ofrezcan paliativos y alivios prácticos a esta disyuntiva no es razón para imponerle al individuo una disyuntiva tal. La resolución y la fortaleza de carácter deben ser la corona en cualquier asociación. Entre hombres civilizados nunca se debe menospreciar o vejar a las personas de valía. Sin embargo, el actual sistema

<sup>85</sup> Literalmente: “proud commoner”.

<sup>86</sup> Probable referencia a las anécdotas oídas en clase de su maestro Ticknor, respecto a la percepción europea de los intelectuales norteamericanos. Ver la nota 35 del capítulo I.

<sup>87</sup> En estos párrafos Emerson ofrece una contestación rotunda a la crítica de *The Edinburgh Review*, que va mucho más allá de la literatura y abarca la misma estructura social de Inglaterra. Asimismo, se adelanta Marx en su análisis del aparato económico e industrial inglés en el siglo XIX.

social inglés constituye una violación del sentido de justicia y de los derechos innatos del hombre.<sup>88</sup> Vejación que, de cualquier modo que se le dore, necesariamente mengua el valor de la ciudadanía inglesa.<sup>89</sup> Es a los ingleses y no a nosotros a quienes compete considerar todo esto. Nosotros solo sostenemos lo siguiente: déjennos vivir en Norteamérica, muy agradecidos de carecer de instituciones feudales.<sup>90</sup> Nuestras casas y pueblos son ligeros y recién salidos como el musgo y el liquen, pero lo juvenil es una falta que hemos de corregir día a día. Esta tierra es también tan antigua como el diluvio, y no desea otros adornos o privilegios más que los que la naturaleza le otorgue. Aquí las estrellas, aquí los bosques, aquí las colinas, aquí los animales, aquí los hombres abundan y los vastos impulsos conspiran hacia un orden nuevo. Si como individuos tan solo nos sumáramos a los designios del Espíritu que nos condujo hasta aquí y nos sigue guiando, muy pronto habremos de avanzar más allá de todas esas críticas que oímos del exterior. Marcharemos más allá de nuestros propios errores, hacia un nuevo y más excelente estado que la historia hasta ahora haya descrito.

<sup>88</sup> Emerson que vivió en tiempos de Jefferson y tuvo la oportunidad de entrevistarse personalmente con John Adams, alude a la Declaración de Independencia de Estados Unidos, aprobada por el Congreso el 4 de julio de 1776: "Declaración unánime de los trece Estados unidos de América. Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro y asumir entre las otras naciones de la tierra el autónomo e igual estado al cual las Leyes de la Naturaleza y la Naturaleza de Dios le otorgan, en justo respeto al juicio de la humanidad requiere que éste declare las causas que le impulsan a la separación. Sostenemos como evidentes las siguientes verdades: que todos los hombres nacen iguales; que son dotados por su Creador con ciertos inalienables Derechos, entre los cuales son a la Vida, la Libertad y la consecución de la Felicidad. —Que para garantizar estos derechos, se instituyen entre los hombres los Gobiernos, los cuales derivan sus justos poderes por consentimiento de los gobernados. —Que cuandoquiera que cualquier Forma de Gobierno se vuelve destructora de tales fines, es Derecho del Pueblo cambiarla o abolirla e instituir un nuevo Gobierno basado en esos principios, y a organizar sus poderes en la forma que considere más apropiada para asegurar su Seguridad y Bienestar". Ver la nota 81. Este espíritu libertario llevará a la Guerra Civil, a abolir la esclavitud e inspirará en gran parte el movimiento de la Guerra de los Diez Años en Cuba.

<sup>89</sup> Nota del Editor: "En su segunda visita a Inglaterra, aunque a Emerson le parecía que se incrementaban los augurios para mejorar la condición social, y una estadía más larga tal vez hubiera modificado un poco su opinión aquí expresada, él nunca dejó de hablar con coraje públicamente, aún ante alguna crítica, contra la falsedad de la aristocracia y en favor de una aristocracia verdadera" (I, 461).

<sup>90</sup> Todo el ensayo es un alegato en favor de la perfectibilidad de la democracia norteamericana y una crítica al verticalismo industrial inglés, la cual resulta ser paralela a la de Marx. Por su parte, sostiene Martí en "Nuestra América: "La colonia continuó viviendo en la república; y nuestra América se está salvando de sus grandes yerros de la soberbia de las ciudades capitales, del triunfo ciego de los campesinos desdeñados, de la importación excesiva de las ideas y fórmulas ajenas, del desdén inicuo e impolítico de la raza aborigen, —por la virtud superior, abonada con sangre necesaria, de la república que lucha contra la colonia. El tigre espera, detrás de cada árbol, acurrucado en cada esquina. Morirá; con las zarpas al aire, echando llamas por los ojos" (VI, 19). Con toda razón, ya había declarado ante los delegados a la Conferencia Internacional Americana celebrada en Washington hacía apenas un año: "ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia" (VI, 46).



